

Muchas gracias señor presidente,

Costa Rica agradece el espacio que dedica el FIDA para discutir la importancia que juega el desarrollo rural en la creación de la resiliencia a nivel mundial. Hoy más que nunca debemos redoblar esfuerzos para no dejar a nadie atrás. En mi país este compromiso ha venido siendo abordado de forma evolutiva y hoy atendiendo al llamado del FIDA comparto con ustedes nuestras experiencias.

De igual forma como nuestra relación con la protección del medio ambiente ha evolucionado con los años, nuestra concepción del desarrollo rural ha evolucionado, buscando siempre la creación de un paradigma que permita la promoción del desarrollo rural de la mano con la sostenibilidad, la disminución de las inequidades y una mayor justicia social. Hace nueve años mi país con la Ley 9036 adaptó su legislación para integrar a esta, un nuevo abordaje de la ruralidad y la sostenibilidad. Es así como, desde 2012, más que hablar del tema agrario, se habla de desarrollo rural desde una perspectiva multidimensional y multisectorial, que trasciende los aspectos agroproductivos. Partiendo de un enfoque que toma en cuenta la multidimensionalidad de los territorios, la interacción y la activa participación de los actores sociales, esto a partir de la conformación de los Consejos de Desarrollo Rural Territorial como estructuras elementos importantes para el desarrollo, el bienestar y crecimiento económico. En pocas palabras Costa Rica ha apostado por entender el desarrollo rural como el vehículo para lograr atender las inequidades de las poblaciones rurales y fortalecer así sus posibilidades de desarrollo. Desde entonces y especialmente durante las últimas dos administraciones, Costa Rica han implementado políticas agropecuarias y rurales multidimensionales orientadas a: aumentar el valor agregado agropecuario, apoyar la meta nacional de reducción de la pobreza en los territorios rurales y propiciar la dignificación de la población rural.

Hoy más que nunca el apoyo al desarrollo del sector rural es central para determinar cómo la comunidad internacional va a emerger de esta crisis y mi país no está exento de esta prueba, estamos absolutamente convencidos que Costa Rica se levantará de esta crisis a partir de los territorios rurales. El Ministro de Agricultura y Ganadería de Costa Rica, Sr Renato Alvarado, ya hizo eco de esta realidad durante la última Conferencia Regional de América Latina y el Caribe de FAO, cuando señaló que “ ¡La reactivación económica vendrá del campo! Será un sector prioritario para poder desarrollarnos y salir adelante.” Con estas palabras el Ministro de Agricultura y Ganadería, nos recordó a todos los presentes lo apremiante que es continuar promoviendo inversiones y programas de apoyo al sector rural.

Es por este compromiso que, desde inicios de la pandemia, el Gobierno de Costa Rica ha redoblado esfuerzos para evitar la paralización de la cadena de producción agropecuaria y pesquera; El Instituto de Desarrollo Rural (Inder) que es la instancia especializada en la materia rural, desarrolló una estrategia país denominada “Motor Rural” y conjuntamente con el MAG se ha trabajado continuamente para mantener abastecido el mercado interno de alimentos y atender las necesidades de alimentación de la

población más vulnerable. Este tipo de respuesta a la crisis ha sido posible únicamente por el trabajo que desde hace varios años viene ejerciendo el Instituto de Desarrollo Rural, de la mano con el MAG y otras instituciones del gobierno como: el Ministerio de Ambiente y Energía y el Instituto Nacional de la Mujer y el Ministerio de Planificación junto a otros actores nacionales, para fortalecer la ruralidad de Costa Rica.

Si bien queda mucho camino por delante aún, y debemos resolver muchos retos. Costa Rica, al igual que muchos países latinoamericanos, se ve profundamente afectado por las grandes desigualdades estructurales que existen entre los centros urbanos y rurales. Además, ahora estas grandes desigualdades se ven exacerbadas por la pandemia. Por ello es fundamental que no olvidemos una de las principales lecciones que hemos aprendido en este último año, un año para nunca olvidar, que nos ha dejado una lección para recordar siempre:

“Fortalecer a los más vulnerables, fortalecer a las mujeres rurales, a las madres jefas de hogar, a los pequeños productores, a los jóvenes rurales que buscan una forma de ganarse la vida, fortalecer a las comunidades indígenas. En pocas palabras, fortalecer a todas y todos los actores que anteriormente han sido vulnerados, es la única forma de construir un futuro sostenible para de todos”

Muchas gracias señor presidente.